



### CARRERO, EDUARDO. LA CATEDRAL HABITADA. HISTORIA VIVA DE UN ESPACIO ARQUITECTÓNICO..

*Edicions Universitat Autònoma de Barcelona, 2019. 381 págs. ISBN 978-84-947993-3-4.*

Descrito por su autor como la primera síntesis de una de las líneas de trabajo principales en su producción académica, *La catedral habitada* es la consecución del interés del profesor Eduardo Carrero respecto de los usos simbólicos y sensoriales de la arquitectura medieval en cuanto a su condición –como espacio practicado– de índice de la historia cultural y social de sus contextos.

Inmerso en una prolífica corriente historiográfica que ha profundizado en algunas de las variables que conforman el concepto de espacio en épocas medievales, este volumen se explicita heredero de tradiciones europeas inauguradas por autores como Richard Krautheimer, Otto von Simson o Michel Camille para el estudio de los valores icónicos del espacio arquitectónico. En su estela, Carrero se ha confirmado durante los últimos años como uno de los principales referentes –respecto de corpus catedralicios, monásticos y conventuales– para las corrientes del “giro litúrgico”, el “giro espacial” o los estudios sensoriales en la historiografía hispánica medieval.

Y como tal se ratifica con esta *catedral habitada*. Verdadera declaración de intenciones metodológica, el suyo se singulariza de los trabajos de sus congéneres por lo ambicioso de la empresa, así como por la singularidad de una aproximación que aúna medios documentales y fuentes visuales para la consecución–a través de ejemplos particulares no exclusivamente hispánicos– de un ingente estudio comparativo de espacios y funciones catedralicias particulares. Al respecto, el autor deliberadamente huye de una exhaustividad inabarcable en favor de una más que elocuente representatividad al tiempo que, como espacios vivos, aboga por desarrollar el planteamiento lógico de la individualidad orgánica de cada uno de los conjuntos catedralicios que desgrana en sus páginas.

Consecuentemente, Carrero rechaza la unión categórica entre tipología y función en un sentido

monolítico, en cuyo lugar plantea observar la recurrencia de lo que denomina la transitoriedad de la propia función, es decir reajustar el planteamiento investigador para descubrir soluciones plurales antes que 'arquetipos genéricos y globalizadores'. Es por ello por lo que abiertamente rechaza las identidades geográficas y las uniformidades historiográficas para, de este modo, centrarse en aspectos tales como el estudio de las liturgias y prácticas locales y populares específicas que derivan en una mutabilidad recurrente del espacio.

Por otro lado, y como parte de sus "Palabras previas", el propio autor expone la organización tripartita elegida para el volumen conforme, a su vez, un doble enfoque que singulariza tiempos, prácticas y lugares, pero también aquellos grupos sociales que se revelan actantes particulares en dichos contextos practicados.

Conforme a esto, el volumen reserva el primero de sus bloques temáticos a la práctica litúrgica de los espacios catedralicios, el segundo a la noción espacial de las performáticas reales y el tercero al carácter doméstico –en cuanto a la acepción íntima y privada de las prácticas comunes de sus habitantes– de la vida en la catedral. Intrínsecamente definidos, estos apartados sirven al autor de marco temático para desarrollar los aspectos particulares de lo que denomina 'las funcionalidades que motivaron una gestión compleja del espacio'. Con ello Carrero refiere cuestiones tales como la muy tratada problemática del coro "a la hispánica", tradición de la que se desliga activamente; los lugares dinámicos de la música, la liturgia, los libros y las reliquias; la jerarquización, en la memoria y en la imagen, de los espacios de la vida y de la muerte; los lugares proto universitarios del saber erudito en el contexto catedralicio; una interesante reflexión sobre los espacios del tiempo; los lugares ritualizados de sacramentos y bendiciones; o una particular digresión respecto de la catedral en su paisaje exterior urbano.

Los anteriores son temas, de un modo u otro, tratados por el autor en trabajos precedentes pero que en *La catedral habitada* se presentan dotados de un discurso común y de una perspectiva unitaria revisionista de gran complejidad, perspectiva por la que el autor parece sacrificar el desarrollo de un aparato crítico exento que en este volumen se presenta refrescantemente diluido entre los apartados a los que se ha hecho referencia.

Por otra parte, y en lo que respecta a cuestiones de índole editorial, las notas al pie se omiten a petición del autor de forma que consigue desarrollar un ritmo narrativo fluido de natural precisión y dinamizar la lectura a un público menos versado en las ineludibles trabas del texto académico puro. En consecuencia, se añade en las páginas finales un breve glosario de términos especializados, un índice geográfico que permite un recorrido alternativo por el que acercarse al volumen, y un extenso apartado bibliográfico que aúna básicos metodológicos con autores referentes para el estudio de los templos tratados.

De este modo, el último de los libros publicados por Eduardo Carrero focaliza su atención en realizar una ímproba relectura a un concepto, como lo es el catedralicio, que se ha mantenido constante dentro del canon académico de la producción historiográfica en estudios medievales. Al respecto, el autor consigue desdibujar magistralmente estos límites canónicos a través de la adecuación de metodologías y perspectivas planteadas, en buena medida, para el estudio de corpus desarrollados en los márgenes del discurso histórico.

Esta es una de las circunstancias que contribuyen a consolidar *La catedral habitada* como punto de partida innegable para todos los que hoy aspiren a escribir un relato histórico de lugares practicados. Así mismo, su carácter global le otorga los rasgos para convertirse en un trabajo referente en su campo de un modo que solo el tiempo podrá confirmarle a esta historia de espacios.

LARA ARRIBAS RAMOS  
Universidad de Salamanca, España